

y consolidar sus preciosos vínculos; es no solo el nervio, el fundamento y el alma, de las que hoy concedemos con el renombre de Bellas y de Nobles, y la que dá exactitud y precision á todas las demas, sino que habiendo acorrido á la mayor parte de las ciencias, que tienen estrecha relacion con el bien de la humanidad, ha extendido sus glorias hasta ser coadjutora de nuestra piedad y Religion.

Ya conocéis os hablo del Arte de diseñar, que es en una palabra el que comprende las singulares prerrogativas que acabo de insinuaros.

Nacido el hombre desprovisto de cuantos auxilios gozaron los demas animales desde el momento que salieron á poblar el universo; se vió llevado por la Providencia, á vivir en Sociedad, no solo por la innata propension con que unió sabiamente entrambos sexos, sino por la natural inclinacion á procurarse los medios de socorrer sus multiplicadas necesidades, para cuyo fin le fué dado el don de la palabra; que no necesitaron los demas, como nacidos para vivir errantes, dispersos y solitarios.

Esta fué la causa que unió los hombres al principio en familias de Padres, Hijos, Maridos y Mugeres, de que se formaron las Sociedades naturales, y de las que nacieron despues las que llamamos civiles, á expensas del tiempo, de las circunstancias y de la reflexion.

Este fué el modo de repoblarse la tierra, despues de haber expiado con una sumersion universal, las enormidades que habian cubierto sus caminos.

Aun no tenian los hombres otros arbitrios que los que les prescribia la sencilla naturaleza, ni otras artes que las de preparar toscamente los medios de subsistir, cuando una casual y natural observacion hace brotar entre ellos el fecundo germen del diseño. Si Señores, tan antiguo es entre los hombres el arte de diseñar, que

